

Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa

Conferencia Subregional

Retos Transnacionales: Aproximaciones para Cooperación en Defensa y Seguridad.

Julio 10-13, 2007, Lima, Perú

Asunto: “Desafíos de Defensa y Seguridad”

Título: “Amenaza cultural. Narcoterrorismo: confrontación global”

Autor: Dr. Leonardo Javier Balmaceda.

Universidad de La Plata. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Instituto de Relaciones Internacionales. Calle 48 N° 582 1er piso (1900) La Plata – Argentina. TEL Fax (54-221) 4230628. E-mail: iri@isis.unlp.edu.ar.
Domicilio Particular: Escalada 120. 3ro A. Ramos Mejía. Buenos Aires. Argentina. Código Postal 1703. TEL (54-011) 4654-1490 -(54-011) 46216862. (E-mail: jabal51@yahoo.com.mx o Leonardojabal51@hotmail.com)

“Amenaza cultural. Narcoterrorismo: confrontación global”

Resumen

El narcotráfico, tiene como fin destruir los valores y creencias de la cultura Occidental. Su motivación cultural, ideológica y económica propicia una coincidencia con los objetivos insurreccionales del fundamentalismo islámico. Una evaluación estratégica-operacional conduce a estos dos actores a una alianza maximizadora de poder.

Servicios de Inteligencia de Estados Unidos, Unión Europea¹ e informes de la ONU², demostraron la existencia de una **asociación entre redes de narcotráfico y terroristas fundamentalistas. Circunstancia, que agravo y escalo la guerra contra el terrorismo internacional.**

La alianza entre organizaciones extremistas y redes de narcotráfico, amenaza al sustento cultural de Occidente y a gobiernos que han adoptado los valores democráticos. Amenaza que no debe ignorarse ni subestimarse, por el contrario, debe considerarse como un peligro eminente de **destrucción masiva al conjunto de la civilización humana y a los valores democráticos y sociales judeocristianos.**

Este trabajo, tiene como objetivo demostrar: *la existencia de una analogía y convergencia en los objetivos insurreccionales de lucha, entre la Yihad global del terrorismo fundamentalista de Al-Qaeda y las redes globales de narcotraficantes.*

Asimismo, se evaluará las posibles **consecuencias de las políticas** que pueden implementar las potencias polares **en la diagramación del Sistema de Seguridad Internacional contra el narcoterrorismo.**

¹Oxford Analytica. “Afganistán: el paso lento del cambio plantea el riesgo para la seguridad”. Oxford, dic. 05.2006. Pág. 1

² Informe Mundial sobre la Droga 2006 se puede visitar el sitio web de la ONUDD: http://www.unodc.org/unodc/world_drug_report.html

Introducción

La inseguridad que se vive luego del 11 de Septiembre de 2001, no sólo motivo un replanteamiento de la política exterior estadounidense, sino que también, produjo un cambio en el sistema de seguridad internacional. Nuevas realidades, dudas, inseguridades y temores hicieron que en un escaso lapso de tiempo los gobiernos democráticos occidentales y ciudadanos comunes, empezaran hacerse interrogaciones críticas sobre Estados Unidos y su conducta en el contexto internacional, el terrorismo global fundamentalista, el narcotráfico y el crimen organizado.

Los atentados en Nueva York y Washington, atribuidos por el gobierno estadounidense a la organización fundamentalista Al-Qaeda, motivaron una declaración de guerra global por parte de Estados Unidos apoyada por varios miembros de la OTAN y otros aliados contra el terrorismo internacional, y de aquellos estados que los protegieran o apoyaren de alguna forma.

En esta guerra contra el terrorismo internacional fundamentalista, la figura más representativa hasta el momento, la constituye Osama Bin Laden, líder de la organización Al-Qaeda. Y como en toda guerra, esta trae aparejada características y circunstancias que suelen tener ciertas analogías en su desarrollo y forma de combate con otras anteriores³. Sin embargo, **esta guerra trae un nuevo un desafío por una preeminencia y supervivencia tanto en el ámbito cultural como en lo operacional.**

Las conexiones de los jefes de las bandas de narcotráfico pueden llegar hasta los principales centros de poder de decisión política y económica de los países. **La determinación de lucha insurreccional⁴ de los narcotraficantes está dada porque propician una forma de vida, que constituye hasta el momento una subcultura⁵,** que se opone a la cultura hegemónica occidental basada en la tradición judeocristiana.

³Balmaceda Leonardo Javier (2004). "Estados Unidos: Kosovo y las consecuencias del 11 de septiembre de 2001". Universidad del Salvador. Cap. VI, pp. 283-291.

⁴ David Spencer, establece la necesidad de comprender los conceptos de Terrorismos e Insurgencia, señalando que la insurgencia busca derrocar el orden o régimen político actual y reemplazarlo con un nuevo orden político a través de la violencia y la movilización de la población, fomentando para ello la violencia armada y la organización política. El terrorismo busca un fin político presionando el orden político a través de ataques contra la población civil, utiliza la violencia armada contra la población civil pero no intenta organizar a la población. Para profundizar en el tema ver David Spencer (2006), "*Terrorismo e Insurgencia actual: Principios y Análisis*". Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa. Washintong, DC. <http://www.ndu.edu/chds/chdshome>

⁵ El concepto de "subcultura" fue formulado en Estados Unidos en 1950, por la llamada Escuela de Chicago, que se ocupó del estudio empírico de grupos marginales.

El comercio de drogas ilícitas es un negocio global de dimensiones multimillonarias. La ONU calcula que, a nivel mundial, hay más de 50 millones de personas que consumen regularmente heroína, cocaína y/o drogas sintéticas. Millones más están vinculados a la producción, tráfico, distribución y venta de drogas.

En consideración a la peligrosidad del narcotráfico y a su asociación con el terrorismo, ¿qué gobierno o sociedad, independientemente de su religión, credo o condición política, dudaría en establecer la lucha contra la globalización del narcotráfico como una guerra entre el bien y el mal? Entonces, ¿resulta lógico, considerar al narcotráfico como un mal de destrucción masivo del mundo civilizado?

“...Tenemos que todos los días repetirle al mundo entero que la situación de Colombia es única e irreplicable y que tienen que tomar conciencia de que un grupo de personas supremamente criminales está haciéndole un gran daño a Colombia, está haciéndole un gran daño a su sociedad, está montado en la actividad de los narcóticos que les genera unas grandes cantidades de dinero, está montado en la industria del secuestro y con ella ejerce terrorismo, la violación de derechos humanos, la violación de derecho internacional humanitario, en fin. ... La verdad es que cuando nos dimos cuenta ya era demasiado tarde: había una gran actividad de narcotráfico que logró esa unión que acabo de relatarle...”⁶

Esta declaración corresponde al Fiscal General de Colombia, Luís Camilo Osorio, y aunque fue realizada en el 2003, el llamado de toma de conciencia sobre el peligro eminente que representa el crecimiento y expansión de las redes del narcotráfico, no sólo para la sociedad Colombiana, sino para las sociedades y gobiernos del Continente Americano no ha tenido hasta el presente una respuesta efectiva. Misma advertencia, sobre el crecimiento del narcotráfico y su alianza con el terrorismo internacional fundamentalista, es realizada por el presidente de Afganistán Hamid Karzai:

“...existe una "conexión directa" entre terrorismo y narcotráfico, al tiempo que el presidente de Pakistán, general Pervez Musharraf, afirmó que la estabilidad de Afganistán es vital para la paz en la región...”⁷

El tono dramático de exhortación y de necesidad de toma de conciencia que surge de los testimonios precedentes, esta destinado a los gobiernos y sociedades que han

⁶ Fiscal General de Colombia, Luís Camilo Osorio, “Colombia narcoterrorismo”. En <http://BBCMUNDO.com/>. Miércoles, 08 de octubre de 2003.

⁷Afganistán.- Karzai asegura que existe una "conexión directa" entre terrorismo y narcotráfico. 17 de Junio de 2006. En <http://www.yahoonoticias.com/>. Ver Centro de noticias de ONU. <http://www.un.org/spanish/News/fullstorynews.asp?newsID=8281&criteria1=Afganistan&criteria2=drogas>

adoptado como forma de vida los valores y creencias democráticas, y la plena vigencia de los Derechos Humanos Universales del Hombre, para advertirles del poco tiempo que existe para solucionar la peligrosa situación que nos afecta, ya que a pesar de que el consumo de droga desde hace tiempo constituye un grave problema; **la actual alianza del crimen organizado con el terrorismo integrista ha equiparado a los estupefacientes como un “arma de destrucción masiva”.**

*En 1998, el poder en Afganistán estaba en manos de los talibán, y el famoso Osama bin Laden, siendo yerno del líder de éstos, el mulha Omar, cifraba muchas esperanzas en los estupefacientes afganos, equiparándolos por su eficacia a las armas de exterminio en masa.*⁸

Al hablar del fundamentalismo islámico no se incluye a la mayoría de los creyentes musulmanes, quienes abogan por una convivencia global y que son partidarios del diálogo entre Oriente y Occidente, y que además son partícipes de un Islam inclusivo y respetuoso de la diversidad cultural. Establecida dicha aclaración resulta necesario establecer si:

¿El fundamentalismo islámico y el crimen organizado han emprendido una confrontación cultural en contra de Occidente?

En el mundo contemporáneo, el fundamentalismo está representado por la unión de movimientos religiosos presentes en distintos países que poseen innegables características comunes, y que se destacan por una combinación de dos elementos, no necesariamente emparentados entre sí, pero que están, en el caso del fundamentalismo, muy relacionados.

Tales elementos son, por un lado, la invocación para retornar a la práctica literal de las enseñanzas contenidas en los textos sagrados; y, por el otro, una apelación para que las enseñanzas sean aplicadas, tanto a la vida social como a la política; de tal modo que estas características constituyen el aspecto distintivo del fundamentalismo, en comparación con movimientos autoritarios y aquellos otros en los que, de forma no fundamentalista o no literal, aplican la doctrina religiosa a la política; como es el caso del catolicismo, con relación al nacionalismo polaco e irlandés⁹.

⁸ Piotr Goncharov, analista de RIA "Novosti". ¿Cómo se puede hacer parar la afluencia de los estupefacientes afganos a Europa y otras regiones del mundo y combatir el mal en el propio Afganistán?. En <http://sp.rian.ru/analysis/20051128/42243128.html>.

⁹ Sobre la relación existente en el nacionalismo irlandés y los valores étnicos-culturales ver: Eagleton, Ferry (2000), “El nacionalismo y el caso de Irlanda”, en: *New Left Review*, Akal, pp. 51-70.

En ese sentido, el Islam promueve una conducta social participativa del individuo, sustentada en el cumplimiento de la voluntad de Alá (Dios). Al respecto, puede establecerse una analogía con el judaísmo más que con el cristianismo, ya que esta última religión le da más importancia a la fe.

Según los islamistas radicales, los seguidores del Islam como verdaderos creyentes, deben comprometerse con la defensa y la predicación del Islam, y estar dispuestos, si las circunstancias lo exigieran a emprender el *Yihad* (Guerra Santa) en defensa de su religión. De forma tal, que al promover una organización social teocrática, su organización social pasa a ser un simple reflejo de la estructura de su religión. **Los fundamentalistas islámicos se convierten en “arrendatarios” de su particular interpretación del Corán, por ende, todas las instituciones organizacionales que proyectan están promoviendo la instauración de pautas culturales¹⁰ con el objetivo de imponer un ordenamiento de dominación cultural.**

Entre las características de los distintos movimientos fundamentalistas, Fred Halliday, menciona que:

“...El tercer rasgo común de estos movimientos es que, a pesar de todo su aparente carácter ultramundano, aspiran por encima de todo al poder político y social...”¹¹

Osama bin Laden y otros líderes fundamentalistas radicalizados basados en la creencia Jihadista, han recurrido a una justificación y legitimación religiosa para llevar a delante una guerra ideológica y cultural, proponiendo que la única respuesta efectiva contra el poder y la expansión del “Occidente corruptor” es el regreso y cumplimiento literal de las enseñanzas contenidas en el Corán.

Encontrándose en Afganistán en el mes de agosto de 1996, Osama Bin Laden hizo un llamado a la comunidad de creyentes musulmanes (*umma*) para que emprendieran una *Yihad* contra Estados Unidos y sus aliados. En noviembre reiteró su determinación de realizar una guerra santa en contra Estados Unidos y sus colaboradores si la Casa Blanca no retiraba sus tropas del Golfo.¹²

En el año 2000, Osama Bin Laden conformo el denominado Frente Islámico Mundial para el *Yihad* contra los judíos y los Cruzados. Este frente, se formo con el objetivo de

¹⁰ Fichter, define una pauta de conducta como “un comportamiento generalizado, estandarizado y regularizado que sirve de modelo o de guía de lo que en una sociedad es una conducta aceptable o no aceptable”. Para profundizar el tema ver; Fichter, Joseph (1994), *Sociología*. , Herder .Barcelona.

¹¹ Halliday, Fred (1994), “El fundamentalismo y el mundo contemporáneo”, en *Papeles*, N° 52, Madrid, pp. 39-41.

¹² Reuters, 28 de febrero de 1997.

reunir y racionalizar los recursos y esfuerzos de los movimientos fundamentalistas de tendencia jihadista para establecer una estrategia¹³ con finalidad de aniquilar a los ciudadanos de Estados Unidos y sus aliados.

Bin Laden y sus seguidores con el fin de profundizar y expandir dicha representación belicista del contexto internacional, han acudido a una proclamación e instrumentación de una *Yihad* global en contra de Occidente y de aquellos países que lo apoyasen. A través de ella, los islamistas radicales propician la estigmatización de Occidente como la encarnación del reino del mal y la depravación moral.

La legitimación ideológica y religiosa fue sustentada a través de una *fatua*¹⁴, con la intención de que la acción de matar a los occidentales no fuera un “simple asesinato”, sino que se convirtiera en un deber de todo “buen musulmán”. Así resulta, que la cosmovisión de Osama Bin Laden y de sus seguidores es confrontativa desde su génesis religiosa e ideológica.

La caracterización de Occidente como engendro del mal es funcional al fundamentalismo islámico, ya que le permite propiciar y expandir en gran medida la creencia de que sus pueblos y sociedades han sido objeto a lo largo de la historia - según ellos, continúan siéndolo- de una opresión social, política y cultural por parte de Occidente con el fin de saquear sus riquezas y recursos.

La humillación moral y cultural atribuida por el extremismo islámico a Occidente se ve agravada por la globalización¹⁵. Según ellos, las potencias polares tratan no sólo de

¹³ Sobre el concepto de estrategia se han ensayado distintas definiciones según la perspectiva de la cual se parte, ya sea desde una visión política, económica o militar. Al respecto James Brian Quinn, en su estudio sobre el concepto de estrategia establece distintas definiciones partiendo de la pregunta: “... ¿Qué es la estrategia? No hay ninguna definición universalmente aceptada. El término es utilizado con diversas acepciones por muchos autores y administradores. Por ejemplo, algunos incluyen metas y objetivos como partes de la estrategia, mientras que otros establecen claras distinciones entre ellos. El propósito de incluir las siguientes lecturas no es promover alguna visión o versión exclusiva sobre la estrategia, sino sugerir una amplia variedad de ellas que puedan resultar de utilidad...” James Brian Quinn, Extractado de *Strategies for Change. Logical Incrementalism*, (copyright Rihard D. Irwin. Inc. 1980) introducción a los Capítulos I y V. p. 4-

¹⁴ Fatua: opinión o fallo legal formal de un muftí en un asunto de jurisprudencia islámica.

¹⁵ El término globalización ha tenido distintos significados según la cosmovisión de la que se parte para la interpretación del acontecer internacional. El Fondo Monetario Internacional (FMI) entiende la globalización como: (...) la interdependencia económica creciente en el conjunto de los países del mundo, provocada por el aumento del volumen y de la variedad de las transacciones transfronterizas de bienes y servicios, así como de los flujos internacionales de capitales, al mismo tiempo que por la difusión acelerada muy generalizada de la tecnología. Otra interpretación es la de Alain Touraine, que considera que el concepto de globalización es engañoso: “(...) hoy estamos dominados por una ideología neoliberal cuyo principio es de afirmar que la liberación de la economía y la supresión de las formas caducas y degradadas de intervención estatal son suficientes para garantizar nuestro desarrollo. Es decir, que la economía sólo debe ser regulada por ella misma, por los bancos, por los bufetes de abogados, por las agencias de rating y en las reuniones de los jefes de los Estados más ricos y de los gobernadores de sus bancos centrales. Esta ideología ha inventado un concepto: el de la globalización.

apoderarse de los recursos naturales y riquezas, sino que también, se han propuesto cambiar la cultura y forma de vida de las sociedades islámicas.

Sin embargo, los radicales islámicos en la guerra política y cultural en contra de los “infieltes occidentales” y sus aliados, sostienen que la victoria sobre Occidente es posible sólo a través de una *Yihad* global insurreccional que promueva la instalación efectiva de Estados y sociedades islámicas a nivel universal.

Así resulta, que la renovada **alianza fundamentalista islámica está concebida para hacer a un lado la “identidad nacional”, con la intención de priorizar y vigorizar en su lugar una “identidad religiosa y cultural”**. Es decir, se busca lograr la consolidación de la “hermandad musulmana” materializada en la “*umma*” con una proyección universal.

Esta percepción de desesperanza sobre la realidad sociocultural y económica de las consecuencias del fenómeno de la globalización no es privativa de ciertos sectores sociales del “mundo musulmán¹⁶”, sino que también, es compartida por sectores sociales que poseen una participación marginal o escasa en los modelos económicos neoliberales.

En muchos países del mundo, entre ellos de Latinoamérica, esta desesperanza esta presente en ciertos sectores sociales y es aprovechada por otro actor internacional, que es el crimen organizado.

Se trata de una construcción ideológica y no de la descripción de un nuevo entorno económico. Constatar el aumento de los intercambios mundiales, el papel de las nuevas tecnologías y la multipolarización del sistema de producción es una cosa; decir que constituye un sistema mundial autorregulado y, por tanto, que la economía escapa y debe escapar a los controles políticos es otra muy distinta. Se sustituye una descripción exacta por una interpretación errónea.” Alain, Touraine, *El País*, Madrid, 29 de septiembre de 1996.

¹⁶La idea del “*Mundo musulmán*” tiene su origen en la percepción que poseen los creyentes musulmanes sobre el Islam, considerado como un elemento esencial de su identidad cultural, que creen que ha sido oprimida y ridiculizada por la dominación e injerencia por parte de las potencias extranjeras, especialmente de origen occidental, a lo largo de la historia. El radicalismo islámico y los musulmanes moderados comparten el objetivo totalizador del Islam, ya que éste propicia un resurgimiento de la fe islámica, cuya influencia y predominio no se debería limitar a una nación, sino que debe abarcar no sólo al conjunto de los creyentes, sino que también aspira lograr la conversión del mundo entero al Islam. En consecuencia, el Islam no concibe fronteras, se opone al nacionalismo en el sentido restrictivo del término y ve a las corrientes nacionalistas –incluso a las que profesan el Islam– como rivales y oponentes. La población musulmana mundial se estima en los mil millones de personas. La extensión geográfica del Islam comprende diversas regiones, culturas y etnias. Entre las etnias más importantes que integran la comunidad de creyentes se hallan los árabes (básicamente la región del norte de África y Oriente Próximo), también la integran los turcos y otomanos (Turquía y pueblos que formaban parte de la disuelta Unión Soviética y Asia Central), iraníes, afganos, indo-musulmanes (Pakistán, India y Bangladesh). También existe gran cantidad de creyentes en el Sudeste asiático (Malasia, Indonesia y Filipinas) y una menor cantidad de seguidores de la fe islámica en la China. Es importante observar que el Islam, en Europa, se ha convertido en la segunda religión más importante. Para un tratamiento más profundo del tema ver: Halliday, Fred (1994), “El fundamentalismo y el mundo contemporáneo”, en *Papeles*, N° 52, Madrid, y Espósito, John (2004), “*Guerras Profanas*”, Paidós, Barcelona.

Ernesto Savona, define al crimen organizado como una organización estructurada por individuos y grupos disímiles, muchas veces de países distintos, aliados para llevar a cabo distintos crímenes o proyectos¹⁷.

El crimen organizado y en especial el narcotráfico, por su naturaleza tiene como fin destruir los valores y creencias de la cultura Occidental. Motivaciones ideológicas, económicas y culturales hacen a su propia génesis compatible con los objetivos insurreccionales de los fundamentalistas islámicos. Aunque parezca contradictorio, una evaluación estratégica operacional del contexto internacional conduce a estos dos actores a converger en una alianza maximizadora de poder, con el objetivo básico de producir a través de una insurrección instrumentada por medio de la violencia y el terror un “cambio social”¹⁸.

El avance de la globalización es un proceso, por ahora, irreversible, que ha brindado, como ha sido destacado, varios factores de progreso para la humanidad. Pero este avance también, tiene aspectos negativos que favorecen la actitud de rechazo desplegada por los movimientos antiglobalizadores.

Entre los aspectos negativos, se destacan el crecimiento de la desigualdad entre los miembros de las distintas sociedades (proceso certificado por el Banco Mundial) y la concentración del poder y de la riqueza en reducidos sectores sociales, lo que promueve el establecimiento de una sociedad caracterizada por la injusticia social.

Si consideramos, la organización política de China comprobamos que no es compatible con los valores democráticos presuntamente propiciados por Occidente. Sin embargo, China ha realizado reformas en el sistema económico que fomentan la inversión de capitales privados. Esta conducta es un mensaje para los líderes

¹⁷Ernesto Savona, *Threats from Non State Actors/Criminal Networks*, <http://www.un-globalsecurity.org/pdf/savona.pdf>

¹⁸Desde la Sociología, el concepto de cambio social se relaciona con la transformación de la cultura y de las instituciones a lo largo del tiempo. El cambio es un *fenómeno universal*, aunque su ritmo varía considerablemente de una sociedad a otra; incluso en una misma sociedad es más o menos evidente en distintos momentos de su historia. Hans Perth y C. Wright Mills establecen que cada modelo de estructura social posee un modelo de cambio social. No es posible señalar un modelo de cambio social válido para todas las teorías sociológicas, porque cada teoría formula hipótesis distintas sobre los cambios que se producen en la estructura social. Por ejemplo, para Marx y Engels, “la historia de todas las sociedades que han existido hasta ahora es la historia de las luchas de clases”. En cambio, Max Weber consideraba que la incidencia de las ideas y los valores sobre el cambio social es tan relevante como las condiciones económicas. Para Perth y Mills, la estructura social está conformada por la articulación entre los órdenes y esferas institucionales. Por lo tanto, estos autores analizan el cambio social considerando la relación entre los diversos órdenes sociales y sus vínculos con las esferas tecnológica, educacional, simbólica y de estatus. Para una mayor profundización del tema ver Wright Mills, Lasswell, Talcott Parsons y otros (1991), *Sociología del poder*, CEPAL Buenos Aires.

occidentales, pues, la dirigencia de Pekín en términos generales, no desea confrontar con el modelo propiciado por Occidente. Avery Goldstein afirma que China:

*“no tiene pretensiones de competir con Estados Unidos respecto de un modo de vida”*¹⁹

En tal sentido, resulta trascendente el anuncio del Parlamento Chino sobre la aprobación de la Ley referida a la propiedad privada²⁰. En cambio, los movimientos fundamentalistas islámicos y el crimen organizado, si cuestionan al modelo impulsado por la cultura occidental. El extremismo islámico manifiesta que lucha por la imposición de una “sociedad más justa y creyente” en beneficio de todos aquellos que son excluidos por la modernidad.

Anthony Giddens, al reflexionar sobre el concepto de estructura social dice:

*“...se refiere al hecho de que las sociedades no están formadas por acciones azarosas sino que son estables y están organizadas. La estructura de una sociedad se refiere a las regularidades que median las relaciones sociales en las que la gente se ve inmersa. La estructura social puede describirse como las vigas de un edificio o el esqueleto de un cuerpo, pero debemos tener cuidado de no llevar esta analogía demasiado lejos...”*²¹

En actualidad, el fundamentalismo islámico y el crimen organizado especialmente el narcotráfico, busca el cambio social con el objetivo de alterar la estructura social de las sociedades democráticas. Los mismos, han roto sus lazos de pertenencia con la conciencia nacional para sustituirla con la idea de una identidad global con el propósito de lograr la implementación de una nueva “*forma de vida*”. En tal sentido, Moisés Naím afirma:

*“...Los miembros de Al Qaeda tienen varios pasaportes y nacionalidades, pero en realidad son apátridas. Son leales a su causa, no a su nación. Lo mismo ocurre con las redes criminales involucradas en las cinco guerras...”*²²

De esta manera, la guerra contra el narcoterrorismo reviste un carácter de insurgencia, precisamente porque aspira al cambio de las estructuras organizativas, culturales y políticas de una sociedad. **La meta en definitiva es fomentar la ingobernabilidad lo que lleva al surgimiento de un Estado fallido o fracasado (failed state)**²³.

¹⁹ Goldstein, Avery, *The Shanghai Summit, and the shift in U.S. China policy*, 9 de November de 2001. <http://www.fpri.org.com>.

²⁰ Emma Gram-Harrison y Jason Subler, *Parlamento Chino aprueba histórica Ley sobre propiedad*, Agencia Reuters-61.03.07 08:30. <http://Hotmail/noticias.com>.

²¹ Giddens Anthony (1989), “*Sociología*”. Editorial. Alianza. Madrid.

²² Maím Moisés, “Las Cinco Guerras de la Globalización”. *Revista Foreign Policy*. 13/1/2004. p. 38.

²³ Michael Gold-Biss, utiliza una definición sobre los Estados fallidos o frágiles, a los que caracteriza por experimentar: 1. La pérdida de la facultad de mantener relaciones formales con otros Estados como miembro de pleno derecho de la comunidad internacional. 2. Corrupción generalizada, 3. Comportamiento delictivo, 4. la incapacidad de recaudar impuesto, 5. Los grandes deslazamientos involuntarios de población, 6. El rápido declive económico, 7. La desigualdad ente grupos y 8. la

CONVERGENCIA ENTRE FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO Y EL CRIMEN ORGANIZADO: “**ALCANZAR EL PODER POLÍTICO SOCIAL UNIVERSAL**”

El sentimiento de frustración de gran parte de los sectores populares árabes-musulmanes, explica el por qué del creciente apoyo a la guerra emprendida por los movimientos jihadistas islámicos, y el fuerte ascendiente que está alcanzando la figura de Bin Laden en amplios sectores de la comunidad musulmana internacional.

Osama Bin Laden y otros grupos fundamentalistas, se esfuerzan por hacer que las distintas *Yihad* emprendidas en el ámbito nacional trasciendan sus objetivos limitados para hacerlos converger en una *Yihad* de alcance global en contra de Estados Unidos y sus aliados.

Los islamistas radicales aspiran lograr una alianza musulmana global como contrapartida a la coalición promovida por Estados Unidos en la guerra contra el terrorismo en el ámbito mundial. **Los líderes fundamentalistas utilizando la religión, quieren aunar fuerzas y recursos de distintas organizaciones islámicas para recrear el *dar al-hard* (el territorio de la guerra) y terminar con la expansión e influencia de Occidente, instaurándose así expresiones de un conflicto ideológico que contribuye a una división y choque cultural²⁴.**

El terrorismo islámico tiene como objetivo promover una renovación del *establishment* dirigente en los países que cuentan con una mayoría de creyentes musulmanes, para instaurar y propagar estados islámicos y, así, poder recrear una base de poder segura que les permita hacer frente al avance occidental y contrarrestar el supuesto intento imperial estadounidense.

La creciente oposición y animadversión de los árabes y de los musulmanes hacia Occidente no es reciente, pero en la actualidad es vigorizada por la ofensiva emprendida por Estados Unidos y sus aliados en contra de gobiernos y organizaciones que han caído bajo la clasificación, hecha por la Casa Blanca, de países que integran el “*eje del mal*” u organizaciones terroristas²⁵.

persecución o la discriminación institucionalizadas. Los Estados pueden fracasar de distintas formas, mediante explosión, implosión o erosión. Foro para la Paz: “efectos de la Globalización” *Foreign Policy*. Edición Especial, http://www.fp-es.org/ago_sep_2006/story_10_16_extra_content.asp

²⁴El término *Choque cultural* hace referencia al impacto que nos produce el contacto con personas de otra cultura. Para profundizar sobre el tema ver, Anthony, Giddens (1996), *Introducción a la Sociología*. 2ª. Ed., W.W., Norton & Company, Inc., Cambridge University of California. Sta. Bárbara,

²⁵ Servicio Noticioso desde Washington. Estrategia de Seguridad Nacional de Los Estados Unidos. Septiembre 2002. Sitio en la Web: <http://usinfo.state.gov/espanol/>

Así, la denominada guerra contra el terrorismo es percibida por amplios sectores árabes y musulmanes, como una expresión del avance imperial de Occidente.

En ese sentido, para los creyentes y combatientes fundamentalistas musulmanes, la expansión de la influencia occidental presenta, básicamente, dos modalidades. La primera, una utilización de la economía, es decir, la globalización económica y financiera como un instrumento para lograr la penetración y dominación de las economías nacionales, que en caso de resistencia política y social, son sometidas a presiones que, aunque violentas e inflexibles, no se traducen en un uso expreso de la fuerza.

La segunda, es la implementación del uso de la fuerza explícita contra gobiernos que rechazan los ordenamientos de la ideología neoliberal implementada a través de la globalización.

La marcada tendencia de concentración de poder y riquezas en reducidos sectores de la sociedad, o en las empresas multinacionales, ha hecho que, en mayor o en menor medida, los estados estén a la merced de los intereses extranjeros, que impactan sobre las decisiones de las políticas nacionales.

Esta situación ha debilitado el apoyo político de los gobiernos locales que, en principio, contaban con la aprobación de sus representados para regir los destinos de cada comunidad en las diferentes regiones del mundo. Como explica Mariano Aguirre, director del madrileño Centro de Investigaciones para la Paz (CIP):

“...Los gobiernos democráticos deben tener en cuenta que la miseria y desesperación en que viven millones de personas les lleva a adherirse con más facilidad a la violencia como forma de vida y como represalia contra la injusticia...”²⁶.

En consecuencia, la incapacidad del Estado-nación para velar y resguardar la defensa de los derechos nacionales e individuales, la pérdida del respeto de la igualdad de las naciones en el contexto internacional, y el avasallamiento de las soberanías nacionales, es la responsable de que se halla profundizado la percepción en los sectores populares en general y en especial de árabes-musulmanes sobre la ineficiencia del modelo Estado-nación para la viabilidad de sus aspiraciones.

Aprovechando esta sensación de aislamiento y desesperanza de gran parte de los creyentes musulmanes, se ha revigorizado el radicalismo islámico, erigiéndose a sí mismo como el único capaz de contener y revertir la sensación de desesperanza e

²⁶Aguirre, Mariano, “Los usos de la violencia espectacular”, *El País*, España, 14 de septiembre de 2001.

injusticia que impone la globalización; proponiendo una instancia insurreccional para reemplazar al Estado-nación, es decir, la instalación de un Estado-islámico que pueda materializar las aspiraciones de los creyentes musulmanes fundamentalistas.

No obstante, para lograr la instauración de un gran Estado-islámico, primero, no se tendrían que tomar en cuenta las diferencias nacionales, pues han de representarse los intereses y aspiraciones de la totalidad de los musulmanes. Para ello, se requiere que éstos cumplan “con el deber sagrado” de emprender una *Yihad global* en contra de Estados Unidos y de sus aliados.

Según los jihadistas, el carácter global de la *Yihad* a emprender tiene su fundamento en la identidad y en la proyección del enemigo, ya que afecta de manera indistinta a todos los musulmanes, sin distinción de nacionalidades.

Los capos narcos²⁷ al igual que los ideólogos jihadistas, para ampliar y legitimar su poder político y social, hacen hincapié en el descontento social para que se convierta en rencor y odio con el fin de producir una ruptura en la “cohesión social”. Explotan la insatisfacción de amplios sectores sociales que ven como responsable de su situación al proceso de globalización económica cultural fomentado por las principales potencias polares.

La alianza narcoterrorista tiene un objetivo, y el escenario mundial en general, pero particularmente el de Latinoamérica se les presenta óptimo para cumplirlo. Su objetivo consiste en lograr la ruptura de la cohesión social, paso previo a la insurrección política y cultural. Las circunstancias desfavorables socio-económicas para la mayoría de los ciudadanos, constituyen un terreno fértil para que la narcocultura se expanda. Muestra de ello son las peligrosas "maras" de América Central, México y las grandes ciudades de Estados Unidos, como Los Ángeles.

“...Las bandas callejeras están proliferando en todo el mundo: EEUU ha impulsado el fenómeno al deportar a decenas de miles de inmigrantes con antecedentes penales cada año. Internet tiene otra parte de responsabilidad porque las bandas vigilan su territorio y difunden su cultura a través de la Red. A Europa –y a España- están llegando sobre todo

²⁷“El PCC introduce a sus miembros en concursos para cargos públicos y quiere organizarse para los comicios electorales...Ferraz describió a su máximo líder, Marcos Herba Camacho, *Marcola*, como un admirador de Trotsky y del teórico chino del “arte de la guerra”, Sun Tzu...”. Luís Esteban G. Manrique, “Un poder paralelo: el crimen organizado en América Latina (ARI)”. *Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos*. (25/7/2006), en <http://www.realinstitutoelcano.org/analisis>.

*su estética y su simbología, pero el nivel de violencia no es comparable al de Centroamérica, donde las maras son una grave amenaza a la seguridad nacional...”*²⁸

El crecimiento del crimen organizado, con conexiones con pandillas o bandas, que buscan la posesión de “zonas liberadas” dentro de los territorios nacionales, es común también, en países de América del Sur²⁹ como la Argentina. Circunstancia, que se ha visto favorecida por el constante crecimiento de poblaciones que se hallan al margen del sistema económico hegemónico, y que con frecuencia se ubican en zonas geográficas en donde el control de las fuerzas del orden es débil o problemático, como por ejemplo en las denominadas “Villas Miserias”.

Ciertas analogías, referida a la problemática son comunes también en el Brasil, instigada por el mismo actor transnacional, es decir el Crimen Organizado que se ha hecho fuerte en distintos sectores del clivaje social, pero que últimamente esta demostrando ostensiblemente la potencialidad de su poder desafiando a la autoridad estatal, en una la lucha por el dominio de los barrios más pobres conocidos como “Favelas³⁰”.

El crimen organizado, al igual que el fundamentalismo islámico, constituyen organizaciones portadoras de integristas intransigentes que conforman círculos cerrados que ejercen la violencia basada en el terror, que no admiten el consenso y ni la armonía social.

“...En centroamérica la situación es grave por la proliferación de las “maras”, bandas juveniles que derivan su nombre de la “marabunta”, una voraz plaga de hormigas que arrasa con todo lo que encuentra a su paso. Esa metáfora no es exagerada: en diciembre de 2004 unos pistoleros abrieron fuego contra un autobús en Chamalecón, Honduras, matando

²⁸Papachristos Andrew, “Bandas Globales”. *Abril-mayo* 2005. p. 1. En <http://www.fp-es.org/abr-may-2005/story-8-10.asp>.

²⁹“Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), el número de homicidios anuales con armas de fuego en América Latina –entre 73.000 y 90.000- es tres veces mayor que la media mundial. En las dos últimas décadas, la violencia fue la principal causa de muerte entre los latinoamericanos entre 15 y 44 años. Esta degradación de la seguridad ciudadana ha sido simultánea al crecimiento de un poderoso “poder paralelo”: el crimen organizado”. Luis Esteban G. Manrique, “Un poder paralelo: el crimen organizado en América Latina (ARI)”. *Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos*. (25/7/2006), en <http://www.realinstitutoelcano.org/analisis>.

³⁰“El narcotráfico ha contribuido sustancialmente al aumento de la criminalidad, generando corrupción, violencia y desestabilización política. En 10 de los 13 países que ofrecen datos comparativos fiables, las tasas de delincuencia aumentaron cuatro o seis veces en los años noventa. A medida que la autoridad de los gobiernos ha disminuido, amplias zonas urbanas y rurales se han convertido en áreas vedadas para la policía, donde los barones de la droga imponen su sistema de control político, recolectando impuestos y estableciendo toques de queda, reclutamientos y requisas forzosas” “...el director de investigaciones sobre el crimen organizado de Sao Paulo, Godofredo Bittencourt, y el comisario Ruy Ferraz Fontes, dijeron que el PCC ha creado una gran estructura mafiosa con un ejército de 140.000 hombres. La organización ha extendido sus redes con una enorme industria de delitos...La agrupación financia incluso a ladrones, que después de cometer sus robos deben devolver el dinero con intereses...” *Ibíd.*, pp’s. 1 y 6.

a sus 28 pasajeros sin ninguna razón aparente. Los atacantes eran miembros de la “Mara Salvatrucha”-o MS-13- que con esa matanza enviaba un mensaje al Gobierno sobre lo que podía ocurrir si continuaba su ofensiva contra sus miembros. Unos meses después, la policía estadounidense detuvo a los presuntos planificadores del ataque en Tejas...”³¹

Marcelo Fabián Sain³², caracteriza al crimen organizado como un tipo de asociación que suele adoptar una organización estructurada sobre la base de:

1. una diferenciación y especialización interna de roles y funciones
2. una división jerárquica y una pluralidad de miembros y unidades en cada nivel
3. conformando un entramado fuertemente centralizado y
4. estableciendo canales precisos para la toma de decisiones

El carácter ilegal de la actividad que desarrollan estos grupos y el alto riesgo que ello implica, les impone adoptar un tipo de

- 1.organización clandestina
- 2.con subgrupos operativos de tamaño reducido y
- 3.conformado por cuadros altamente profesionalizados

El crimen organizado de extrema peligrosidad, como expresa Sain; se constituye en una entidad altamente profesionalizada y disciplinada, cuyos miembros se hallan despersonalizados y comprometidos con los códigos y pautas culturales de dicha organización, que lleva a los integrantes de la misma a interrelacionarse dentro de lo que constituye una subcultura.

Subcultura y códigos propios que se expresan dentro de lo que comúnmente se conoce como pandillas que frecuentemente tienen fines delictivos con características de organizaciones mafiosas. Entre ellas las más conocidas en Latinoamérica y con conexiones en los EEUU: M-18 (de la Calle 18, Barrio Rampart, Los Ángeles), M-13. Hay unos 55,000 en 33 ESTADOS de los EEUU.³³

Esta subcultura rivaliza al igual que los fundamentalistas islámicos con los valores y creencias que constituyen el fundamento de la cultura Occidental. A la vez, que comparten un objetivo insurgente, al respecto Michael Gold Biss referencia:

“El común denominador que puede relacionar el fenómeno de las pandillas [juveniles criminales o PJC de tercera generación] a la insurgencia, es que algunas pandillas [PJC3]

³¹ *Ibíd.*, p. 4.

³² Saín Marcelo Fabián, *Amenazas de Actores No-Estatales: Las Redes Criminales*, http://www.un-globalsecurity.org/pdf/sain_sp.pdf

³³ A fin de profundizar en el tema ver: Gold-Biss, “Crimen Organizado”. Centro Hemisférico de Estudio de Defensa Universidad Nacional de Defensa Washington, DC 20593-0001. Email goldbissm@ndu.edu.

e insurgentes tienen como objetivo ulterior llegar al poder o controlar el gobierno de algunos países."³⁴

CRIMEN ORGANIZADO Y RADICALISMO ISLÁMICO: ¿RÉPLICA IDEOLOGIA ALIANCISTA DE LA OTAN?

Robert W. Osgood, define *alianza* como:

*"...una comunidad de guerra latente, basada en la cooperación general que va más allá de las cláusulas formales y que los signatarios deben estimar continuamente a fin de preservar la mutua confianza en la fidelidad de cada uno a las obligaciones específicas..."*³⁵

Siguiendo este razonamiento, las alianzas se han constituido en contextos internacionales, en los cuales el conflicto o la amenaza de conflicto están, con frecuencia, presentes. Así sucedió luego de la Segunda Guerra Mundial, al surgir un contexto internacional que enfrentó, en el terreno ideológico, a Estados Unidos y a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

Esa confrontación generó una estructura bipolar que dividió al mundo, básicamente, en dos grandes bloques: el occidental, con predominio del sistema capitalista, liderado por Estados Unidos; y el oriental, bajo un sistema comunista comandado por la URSS. Ambos líderes de bloque, influenciados por su mutua desconfianza, promovieron la conformación de alianzas militares para la prevención de posibles ataques³⁶

En el caso de un sistema multipolar, las alianzas son temporales y se disuelven al alcanzar el objetivo; pero en un sistema bipolar, las alianzas son permanentes. "*estás conmigo, sos amigo; no estás conmigo, sos enemigo*". No hay disolución de alianza.

Una vez culminada la Guerra Fría, en opinión de sus creadores, el Pacto de Varsovia había perdido su razón de ser, por lo que decidieron que todas las funciones militares conjuntas concluyeran a finales de marzo de 1991; y en julio, los dirigentes de los países miembros acordaron la disolución de la alianza.

³⁴Mary Grizzard, y Michael Gold-Biss "Pandillas y Maras". Centro Hemisférico de Estudio de Defensa Universidad Nacional de Defensa Washington, DC 20593-0001. Email goldbissm@ndu.edu.

³⁵Osgood, E. Robert (1968), *Alliances and American Foreign Policy*, Johns Hopkins Press, Baltimore, p. 19.

³⁶Las dos alianzas militares más importantes fueron: la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), una organización supranacional liderada por Estados Unidos, fundada para establecer una alianza defensiva regional, cuya constitución quedaba sancionada en el artículo 9 del Tratado del Atlántico Norte, firmado el 4 de abril de 1949; y el Pacto de Varsovia (oficialmente, Tratado de Amistad, Colaboración y Asistencia Mutua), una alianza militar liderada por la URSS, creada para contrarrestar el rearme de la República Federal de Alemania y el peso estratégico militar de la OTAN. El tratado fue firmado en Varsovia (Polonia) el 14 de mayo de 1955.

Uno de los presupuestos del marco teórico de Liska³⁷, referido a la cohesión de las alianzas, establece como requisito fundamental la construcción de una “*ideología de alianza*”. La tarea de la *ideología de alianza* es suministrar una lógica de alianza.

En ese sentido, el Pacto de Varsovia había surgido como una respuesta a la OTAN. Sin embargo, una vez que culminó la Guerra Fría, y al disminuir la confrontación ideológica con Occidente, se produce la desaparición de la *ideología de alianza*, lo que produjo la disgregación del Pacto de Varsovia³⁸.

En consecuencia, la lógica de cohesión de alianza con relación al Pacto de Varsovia quedó disuelta. El marco teórico de Liska y Risken, puede aplicarse para el caso del Pacto de Varsovia, pero ¿qué ocurrió con la OTAN?, ¿por qué no se disolvió como su contraparte? ¿qué nuevo contexto internacional permitió que la lógica de la alianza de la OTAN perdurara y qué explica el cambio radical estratégico en los actores internacionales?

En teoría, el derrumbe de la URSS debió terminar con la razón de ser de la OTAN, ya que fue creada por Estados Unidos como una medida de protección defensiva ante una eventual invasión comunista. Sin embargo, la OTAN continuó y se amplió e, incluso, se convirtió en un elemento esencial de la geoestrategia³⁹ estadounidense.

A medida que se iba tomando conciencia de la desaparición de la URSS, y de sus consecuencias en el contexto internacional, políticos e intelectuales estadounidenses buscaban nuevos principios sobre los cuales basar su geoestrategia. Así, surgió una concepción distinta a la pronosticada por el proyectado Nuevo Orden Mundial

³⁷Liska, George F. (1962), *Nations in Alliance; The Limits of Interdependence*, Johns Hopkins Press, Baltimore, p. 12.; y Riker, William H. (1962), *The Theory of Political Coalitions*, Yale University Press, Estados Unidos, pp. 32-76. Ver Belfiglio, Valentine J., *Alliances*, Ginn Press, Estados Unidos, 1986.

³⁸Sobre el tema de la disolución del Pacto de Varsovia y la ampliación de la OTAN y el debilitamiento de la ONU, ver Balmaceda Leonardo Javier (2004), “*Estados Unidos; Kosovo y las consecuencias del 11 de septiembre de 2001*”. Universidad del Salvador. Buenos Aires. Argentina., Cap. VI.

³⁹Zbigniew, Brzezinski afirma: “... la principal cuestión geopolítica ya no es la de qué parte de la geografía de Eurasia es el punto de partida para el dominio continental, ni tampoco la cuestión de si el poder terrestre es más significativo que el poder marítimo. La geopolítica se ha desplazado desde la dimensión regional a la global, considerando que la preponderancia sobre todo el continente euroasiático es la base central de la primacía global. Estados Unidos, una potencia no euroasiática, disfruta actualmente de la primacía internacional, y su poder se despliega directamente sobre tres de las periferias del continente euroasiático, a partir del cual ejerce una poderosa influencia sobre los Estados que ocupan el hinterland euroasiático. Pero en el campo de juego más importante del planeta –Eurasia– es donde podría surgir, en un momento dado, un rival potencial de Estados Unidos. Por lo tanto, el punto de partida para la formulación de la geoestrategia estadounidense para la gestión a largo plazo de los intereses geopolíticos estadounidenses en Eurasia debe centrarse en los jugadores clave y en una adecuada evaluación del terreno...”. *El gran tablero mundial*, Paidós Ibérica, España, 1998, pp. 47-48.

(NOM)⁴⁰, el cual había augurado una etapa de estabilidad internacional como nunca se había dado en la historia.

El caos y la inestabilidad post bipolar, se presenta como una amenaza mucho mayor y más insidiosa contra los intereses estadounidenses que lo que alguna vez fue el comunismo. Dicho diagnóstico se fundamenta en que, durante la Guerra Fría, los conflictos tenían como protagonistas principales a los Estados y, generalmente, se dirimían en la periferia, aunque casi siempre respondían a intereses de los dos líderes de bloques, es decir, Estados Unidos y la ex URSS⁴¹.

La preocupación por **la trascendencia internacional de “las nuevas amenazas” paso a ocupar un lugar de importancia en la agenda internacional, incidiendo de tal manera, que el eje estratégico-militar volvió a tener la preponderancia que había alcanzado durante la Guerra Fría.**

El cambio producido luego de la Guerra Fría en las pautas de conductas y reglas que regían las relaciones entre las unidades del sistema internacional, en ocasión de un conflicto, explican la subsistencia y la vigencia de la “lógica de cohesión” de la OTAN, en especial, luego del 11 de septiembre, fecha a partir de la cual Estados Unidos se ha esforzado en establecer el terrorismo fundamentalista como una amenaza no sólo para él, sino también para todos los gobiernos democráticos y las economías en donde supuestamente rige la libertad de comercio.

Paralelamente a esta circunstancia, por conveniencia de Estados Unidos y de sus aliados la OTAN pasó, de hecho, a convertirse en el organismo responsable de la aplicación de la fuerza en el ámbito internacional.

⁴⁰Generalmente, en la historia moderna y contemporánea, una vez que ha terminado algún conflicto de trascendencia internacional y de repercusión mundial, como por ejemplo luego de una guerra, las potencias victoriosas se han encargado de establecer un Nuevo Orden Internacional. En ese sentido, puede citarse, como ejemplo, la Paz de Westfalia (1648), la Conferencia de Yalta (desde el 4 hasta el 11 de febrero de 1945) y los acuerdos de los aliados durante la Segunda Guerra Mundial en Postdam (desde el 17 de julio hasta el 2 de agosto de 1945), donde se estableció un “conjunto de normas y reglas”, con la intención de alcanzar una estabilidad internacional. Al finalizar la Guerra Fría, Estados Unidos asumió una hegemonía internacional indiscutible y, a fin de perpetuar dicha condición, el presidente George Bush anunció que comenzaba una redefinición del sistema internacional que habría de regir en adelante, describiéndolo como un *Nuevo Orden Mundial*, en el cual deberían fundamentarse las acciones de la comunidad internacional, representada por la ONU, con base en el derecho internacional. El anuncio de Bush se hizo ante el Congreso de su país, a fines de enero de 1991.

⁴¹Lo nuevo es que, a partir del fin del bipolarismo, en su mayoría, los conflictos ya no son interestatales, sino, por el contrario, intra-estatales, en algunos casos con consecuencias transnacionales. Este nuevo contexto dio lugar a que se consideraran como nuevas amenazas temas que ya existían durante la Guerra Fría, pero que no tenían la connotación que alcanzaron posteriormente.

En la teoría de Liska, las naciones establecen acuerdos de alianzas para lograr seguridad, estabilidad y status. El desarrollo de una “*ideología de alianza*” constituye un atributo esencial para su cohesión, cuya perdurabilidad dependerá de qué tipo de sistema se celebra la alianza. No es lo mismo en uno multipolar con predominio del eje económico que en uno bipolar con predominio del eje estratégico-militar. La función de esta ideología es proporcionar una racionalización de la alianza, que “*se alimenta de la memoria selecta del pasado y delinea un programa para el futuro*”⁴².

Tras la finalización de la etapa bipolar y el surgimiento de las “nuevas amenazas”, se ha recreado nuevamente una percepción, en especial en las principales potencias, de un estado de guerra latente que tiende a transformarse en permanente con relación a la actual guerra contra el terrorismo fundamentalista y contra la proliferación de armas de destrucción masiva. Siguiendo el razonamiento conceptual de Osgood sobre la alianza, nos hace presumir que ésta es sólo definible y conceptuable en el terreno de la guerra y no de la paz.

En última instancia la relación que se está dando entre Estados Unidos y Europa hace que se pueda hacer una referencia de “alianza militar” y no a una alianza como término genérico, por la razón de que las proyecciones geopolíticas de Estados Unidos y de la Unión Europea los conducen al terreno de la competición.

Sin embargo, al referirnos a la OTAN como una “alianza militar” y no a una alianza en término genérico. Resulta necesario, destacar que la misma fundamenta la “cohesión aliancista”, sobre todo en consideración a una compatibilidad cultural de los miembros que la integran⁴³. Así Estados Unidos justifica la *ideología de alianza* de la OTAN, en la necesidad de hacer frente a las “nuevas amenazas” y de resguardar los valores universales de la cultura occidental aceptados por los miembros de la alianza.

ALIANZA NARCOTERRORISTA: “¿PONTECIALIDAD DE LONGEVIDAD?”

⁴²Liska; *op. cit.*, p. 61.

⁴³Estados Unidos fundamenta la *ideología de alianza* de los miembros de la OTAN, esencialmente, a través de tres aspectos: el primero, haciendo hincapié en la compatibilidad cultural de los principales miembros de la alianza; el segundo, resaltando la debilidad europea estratégica defensiva-ofensiva, y el tercero, demostrándoles los beneficios de cooperar y participar de su proyectado Nuevo Orden Mundial.

El influyente académico Samuel P. Huntington advertía a las elites encargadas de la política exterior estadounidense que “*el choque entre civilizaciones dominará la política mundial*”⁴⁴. Asimismo, señalaba que:

*“...la interacción entre el poder y la cultura tiene una relevancia especial para las relaciones euro-norteamericanas. La dinámica del poder alimenta la rivalidad; las afinidades culturales facilitan la cooperación. El éxito de casi todos los mayores objetivos norteamericanos depende del triunfo de la segunda sobre la primera...”*⁴⁵

Según la dirigencia política estadounidense, desde el punto de vista moral, las principales potencias europeas no podían eludir la obligación de cumplir con el compromiso de amparar y proteger el cumplimiento del Derecho Internacional Humanitario; así como tampoco la de no asegurar el efectivo ejercicio de las libertades fundamentales del hombre y de los valores democráticos⁴⁶.

El presidente Bush, con motivo del anuncio de la Estrategia de Seguridad Nacional formulada para hacer frente a la amenaza terrorista, dijo:

*“...En la guerra contra el terrorismo internacional nunca olvidaremos que, a fin de cuentas, estamos luchando por nuestros valores democráticos y nuestro modo de vida. La libertad y el miedo están en guerra y no habrá solución rápida o fácil para este conflicto. En la dirección de la campaña contra el terrorismo estamos forjando relaciones internacionales nuevas y beneficiosas y dando nueva definición a las que ya existen, a fin de que puedan responder mejor a los desafíos del siglo XXI...”*⁴⁷

Riker⁴⁸ establece que, habitualmente, después de una victoria: primero, el tamaño de la alianza o coalición se reduce si se quiere que aumenten las ganancias de los participantes que permanecen en ella; y segundo, las alianzas o coaliciones son cruciales para lograr un equilibrio de poder. Así, la formación de una coalición contribuye a la formación de otra opuesta.

La alianza narcoterrorista: *¿es sólo una contramedida a fin de tratar de equilibrar la capacidad militar de Occidente?*

La circunstancia, que une al extremismo islámico y al crimen organizado, es la posibilidad de alcanzar una posición que les permita maximizar sus recursos y

⁴⁴Huntington, Samuel P. “The clash of civilizations”, *Foreign Affairs*, verano de 1993, pp. 22 y 23.

⁴⁵Huntington, Samuel P. (1999), “La superpotencia solitaria”. *Foreign Affairs*. En *Política Exterior*, Septiembre/Octubre, p. 52.

⁴⁶La primera prueba de consolidación ideológica de la OTAN en la etapa post bipolar llegó con motivo de la crisis de los Balcanes, y muy especialmente, con la Guerra de Kosovo, donde la Alianza Atlántica no sólo se transforma en una organización ofensiva sino que también asume unilateralmente funciones expresamente reservadas por la Carta de las Naciones Unidas al Consejo de Seguridad. (Capítulo VII de la Carta de la ONU).

⁴⁷Departamento de Estado, *op. cit.*, p. 9.

⁴⁸W. Riker; *op. cit.*, p. 188.

potencialidades frente a un oponente como es Estados Unidos, que cuenta con una capacidad única de desplazamiento global y que suma a la vez las capacidades propias de la OTAN.

A diferencia de la cohesión aliancista basada en una coincidencia cultural, que propicia la existencia y longevidad de la OTAN, la alianza narcoterrorista, no se funda en una coincidencia cultural entre los miembros, sin embargo, una evaluación estratégica de costo-beneficio, los conduce aunar recursos, medios y efectivos para vencer a su enemigo, es decir, los gobiernos democráticos y en especial la cultura y valores occidentales.

¿La alianza narcoterrorista puede ser longeva?

La respuesta se basa principalmente, en consideración de la determinación de lucha de los actores que la conforman. Y la misma, tanto en los radicales islamistas y los narcotraficantes, se caracteriza por ser fundamentalista y persistente. No olvidemos, que la lucha es cultural e ideológica y esta diagramada con el objetivo de una victoria total. Circunstancia, que hace que sea muy difícil vislumbrar una solución negociada. La guerra por su naturaleza misma esta planteada en términos absolutos.

ALIANZA NARCOTERRORISTA: “Decadencia cultural de Occidente”

Sun-Tzu dijo:

“La guerra es el más grande asunto de estado, la base de la vida y la muerte, el Tao de la supervivencia o la extinción. Debe ser ponderado y analizado exhaustivamente”⁴⁹

En las ciencias sociales “cultura” tiene distintas definiciones, Sir Edward Burnett Tylor (1832-1917), autor del primer libro de antropología general, afirmó que: *“cultura o civilización es ese todo complejo que incluye creencias, arte, moral, ley, costumbres y cualquier otra capacidad y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad”*.

A pesar, de haber transcurrido 130 años de esa definición, las actuales no han variado sustancialmente, consideremos al respecto la definición ensayada por el antropólogo

⁴⁹Sawyer D. Ralph (2002), “El Arte de la Guerra Completo. Sun Tzu & Sun Pin”. Editorial Distal. Buenos Aires., p 30.

Marvin Harris (1927-2001)⁵⁰, quien definió a la cultura como: “*pautas de conducta y pensamiento aprendidas y compartidas que son características de un grupo social*”. Osama Bin Laden creó Al-Qaeda (La Base), una organización cuya meta en palabras de su propio líder es “*la guerra santa islámica contra los judíos y los cruzados, en referencia a Israel y al Occidente de cultura cristiana*”⁵¹.

Los árabes musulmanes, y en especial los creyentes jihadistas, perciben la influencia de Occidente como la imposición de una modernidad externa, que se funda en valores y costumbres que les son ajenos y que tienen como objetivo cambiar no sólo el modo de vida, sino también, las pautas culturales de las sociedades con las que entra en contacto.

A partir de esta percepción, muchos seguidores de los radicales islámicos han adherido a la acción política impuesta por sus líderes para llevar adelante la guerra contra Occidente y los gobiernos democráticos. Una guerra que no admite entendimiento o negociación por parte de los extremistas, como lo testimonian las palabras y manifiestos de sus portavoces, por ejemplo la de uno de los colaboradores más cercanos a Bin Laden, el doctor Abdullah Asma⁵²:

“...*Sólo el Yihad y el rifle: nada de negociaciones, ni conferencias, nada de diálogo...*”
53

En la guerra contra el terrorismo internacional y la proliferación de armas de destrucción masiva, se suma otro actor con igual o mayor determinismo en contra de la cultura occidental, los valores y creencias democráticas, que ha alcanzado un significativo protagonismo en la guerra y en la violación de los Derechos Humanos. El Crimen Organizado, específicamente el narcotráfico, quien también confronta desde una perspectiva cultural, ideológica y económica a las sociedades democráticas, ya que propicia pautas culturales y valores que son contrarios a la forma de vida mayormente aceptada y consensuada por los ciudadanos.

Los narcotraficantes al igual que los integristas islámicos, tienen como objetivo plantear un contexto internacional caótico y belicoso, en donde el resultado de la

⁵⁰Ver: Harris Marvin, “*El desarrollo de la teoría antropológica: una historia de las teorías de la cultura*” (1968, 1a. edición en castellano: 1979) (revisado y reeditado en 2001).

⁵¹ Ramírez Noemí. “. Osama Bin Laden. Fanático integrista wahabi”. <http://www.elmundo.especiales/2001/09/internacional/Afganistán/laden>

⁵²Abdullah Asma es Licenciado en Teología por la Universidad de Damasco, se doctoró en Jurisprudencia Islámica en la prestigiosa Universidad de al-Azhar de Egipto.

⁵³Citado en Bergen L., Peter, *Guerra Santa, SA: La red terrorista de Osama Bin Laden*, Grijalbo, Barcelona, 2001 p. 53.

guerra se resume en una lucha de suma cero⁵⁴, ya que sólo puede haber un triunfador y ese triunfo determinara la preeminencia de una cultura global.

El narcotráfico al igual que el fundamentalismo islámico, promueve una nueva forma de vida, un cambio cultural. Su meta es la imposición de una “narcocultura” global tendiente a destruir la “cohesión social” de las sociedades democráticas. Su base social, la integran generalmente sectores sociales identificados con los estratos más carenciados económicamente. Sin embargo, ello no excluye a miembros pertenecientes al sector social mas privilegiado. Al considerar dicha problemática social, surge una característica común en ambos sectores, que consiste en que los que adhieren con más facilidad a la subcultura narcótica son personas jóvenes, especialmente adolescentes.

¿Qué actor constituye el principal oponente al objetivo insurreccional de la alianza narcoterrorista?

La respuesta es básicamente el “Estado”. La civilización occidental ha establecido a partir de la consolidación del sistema capitalista que el Estado, es la organización social más eficiente en donde se dirimen los conflictos sociales. Constituye una institución, o mejor dicho un conjunto de instituciones, que la sociedad ha establecido para resolver los desacuerdos entre los diferentes sectores sociales y sus distintos intereses, con el objetivo de permitir una convivencia social lo más armoniosa posible.

En consecuencia, el Estado también se lo asocia a la idea de fuerza, al dominio y exclusividad del uso de la misma, para asegurar que esa sociedad tenga una supervivencia y convivencia armoniosa independientemente de la voluntad individual. Sin embargo, esta fuerza no es arbitraria, dado que se encuentra limitada por un conjunto de normas y procedimientos que hacen que la mayoría de los integrantes de la sociedad vean como legítimo el ordenamiento impuesto por el Estado.

Sun Pin al dirigirse al rey de Ch’i dijo:

*“Ahora, en el Tao para atacar a otros estados, atacar su corazón es lo más alto. concéntrese primero en hacer que se sometan sus corazones.”*⁵⁵

Ralph D. Sawyer, al reflexionar sobre el significado de la enseñanza y de la significación de la palabra corazón que emplea Sun Pin, interpreta que la palabra

⁵⁴Dougherty James E. y Pfaltzgraff Robert (1993), “Teoría en Pugna en las Relaciones Internacionales”. Grupo Editor Latinoamericano. Colección Estudios Internacionales. Argentina. Capítulo 12, pp. 521-525.

⁵⁵Sawyer Ralph D. op. cit., p. 236.

corazón, es empleada como una metáfora, en donde término corazón hace referencia también a mentes, así se debe entender que **Sun Pin, habla acerca de “asaltar sus corazones” y de “hacer que sus corazones (mentes) se sometan”**.

La legitimación del poder del Estado, involucra una relación de éste con la sociedad, que da como resultado una organización social. Este proceso de socialización hace que el Estado no sea percibido como extraño por las instituciones y procesos de una sociedad, sino como parte integrante de ésta. Así, sociedad y Estado están articulados, pero abarcan ámbitos diferenciados de la vida social. Circunstancia, que determina una de las características primarias sobre la que se fundamenta la existencia del Estado en Occidente, es decir una separación de lo privado y lo público.

En cambio, la cosmovisión de los fundamentalistas islámicos no considera la existencia de dos esferas en la vida social, es decir la esfera privada y la pública. Al contrario, según ellos, sólo existe una unicidad del individuo en su vida que se rige por una completa sumisión al Corán y una aplicación irrestricta de la *sharia* (“camino”, ley islámica). La cohesión social, que en la cultura occidental se construye a través del disenso hasta llegar al consenso, en el Islam radicalizado, se logra a través de la represión y del autoritarismo religioso-político.

Al considerar, la cosmovisión del Crimen Organizado, se evidencia igual comportamiento represivo para lograr la cohesión social de sus miembros, ya que los mismos deben obedecer códigos y reglas que no admiten el disenso y el consenso, y cuya obediencia y pertinencia se asegura a través de la implementación de un sistema de dominación social mafioso.

Como ya se menciona, Sun Tzu, nos habla de “*la guerra como el más importante asunto del Estado*”, ya que en la misma se juega la supervivencia misma del Estado. Y justamente, la disolución del poder estatal de los gobiernos occidentales y democráticos constituye el objetivo prioritario de la alianza narcoterrorista, ya que al disolver al Estado, se destruye la cohesión social y ello constituye el paso previo para el cambio social insurreccional con el fin de instaurar un cambio cultural.

Atacar al “corazón de la estrategia” de los narcoterroristas, siguiendo el razonamiento de Sun Pin, demanda el fortalecimiento de los valores democráticos y morales por parte del Estado-nación. Exige de sus gobernantes, crear la inteligencia y cooperación multilateral, que conforme una alianza global de las

naciones basada en un sistema de inteligencia prospectiva⁵⁶ de seguridad internacional.

ALIANZA NARCOTERRORISTA Y SU ESTRATEGEMA: “*POLÍTICA SOCIAL*”.

La guerra contra el terrorismo internacional, tiene una fuerte connotación económica y social que es utilizada por la alianza narcoterrorista como una estrategia⁵⁷, cuyo objetivo es destruir y/o debilitar la cohesión social del Estado-nación. La globalización con su ideología neoliberal a afectado de sobremanera a las economías de los países en vías de desarrollo.

Dichas economías se han caracterizado por una alta participación del Estado, que abarcaba principalmente aquellas áreas que no redituaban un beneficio económico a corto plazo, como ser la salud, educación y seguridad. Muchos países, a partir del consenso de Washington (1989) adoptaron el modelo neoliberal, este proceso produjo entre otras cosas, un retroceso y achicamiento del Estado, en el área económica que afectaron sensiblemente a los sectores sociales más desprotegidos.

Esta crisis económica y social, ha producido una situación angustiosa en la organización familiar, cuyos integrantes se han visto forzados a adoptar medidas desesperadas para asegurar su subsistencia propia y de sus familias.

Se dice que Lenin había dicho que el medio mejor para destruir el sistema capitalista es viciar la circulación⁵⁸.

Consideremos la vinculación del narcotráfico con la economía, y veamos si el traficante, al igual que ciertas organizaciones fundamentalistas islámicas como por

⁵⁶“La inteligencia basada en el conocimiento es el substrato a partir del cual las instituciones de seguridad estarán en condiciones de abordar estudios prospectivos que sirvan de apoyo para la toma de decisiones hacia una seguridad preventiva, que reduzca los riesgos manejando sus incertidumbres... ..La seguridad moderna, así entendida, debería trascender por tanto la concepción tradicional de respuesta ante una amenaza aversiva administrada de modo intencional por agentes externos, para pasar a convertirse en una configuración de esquemas, situaciones o disposiciones estructurales que no sólo respondan sino que anticipen y prevean riesgos, riesgos que potencialmente erosionan o afectan a modos de convivencia elegidos o establecidos...” Andrés Montero Gómez (5/10/2006), Inteligencia Prospectiva de Seguridad (DT). Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos. http://www.realinstutoelcano.org/documentos/260.asp#_ednref4.

⁵⁷Karl von Clausewitz (1780-1831), afirmó que el concepto de estrategia “...supone un propósito oculto, y se contrapone por ello con una relación franca, simple y directa, como la imaginación se contrapone a las materializaciones concretas. En consecuencia, no se vincula con los instrumentos persuasivos, de interés propio y de fuerza, pero sí se relaciona con la mentira, ya que ésta también tiene un propósito oculto...”. En Clausewitz, K.V. (1997) *De la Guerra*, Need, Buenos Aires, p. 187.

⁵⁸ Keynes John Maynard. (1984) “Las consecuencias económicas de la paz”. Folio. España., p.152.

ejemplo Hizbolá y Hamas, por motivos estratégicos no ha tratado de suplir el retroceso del Estado en la acción social.

Motivos estratégicos que ellos mismos han explicitado en sus proclamas y acciones operativas, su enemigo como lo han planteado es Occidente y su forma de vida. Desde un análisis sociológico, la forma de vida, esta constituida por los valores y creencias, los que son junto con otros conceptos componentes fundamentales de una cultura.

La estrategia operacional más favorable para alcanzar los objetivos de lucha propuesto por los extremistas islámicos y el crimen organizado, consiste en fomentar la debilidad institucional del Estado-nación, con el fin de desacreditar las políticas democráticas asociadas y fundamentadas en los valores occidentales. Es decir, propiciar la existencia de “Estados Fallidos o Frágiles”. Es en este punto, donde se produce una intercepción o convergencia de los objetivos estratégicos de dos actores que parecerían a primera vista imposibles de conciliar, pero que una valorización de su objetivo estratégico, nos hace apreciar una lógica y solidez de alianza estratégica tendiente a maximizar su poder.

El circuito ilegal del tráfico de drogas genera numerosos puestos de trabajos en toda América Latina, tanto en la producción como en la distribución. Circunstancia, que ha generado una dependencia económica de los individuos y sus familias independientemente de la jerarquía y de que sean consumidores o no de estupefacientes.

Situación, que expresa una relación significativa con el sustento cultural, ya que **la economía narcótica, atenta y menoscaba de manera constante la organización cultural moral tradicionalmente aceptada, lo que repercute de manera negativa en el fortalecimiento de la cohesión social de las naciones.**

¿Acaso el redituable mercado del narcotráfico no influye de manera significativa en los países implicados?

Este alarmante y lamentable contexto es frecuente en muchos países, tengamos presente la realidad que acontece con los campesinos de las regiones productoras de hojas de coca de Bolivia⁵⁹, Perú y Colombia. El campesino que vive del cultivo de sus

⁵⁹**Morales quiere legalizar nuevos cultivos de hoja de coca en Bolivia;** “Felipe Cáceres, viceministro de Defensa Social --encargado de la lucha antidroga--, dijo que en lo inmediato el gobierno consolidará como legales, hasta fin de año 3.200 nuevas hectáreas, adicionales a las 12.000 permitidas en la ley antidroga de 1988. No informó si la decisión tendrá rango de ley. Esa ley señala que las 12.000 hectáreas son reconocidas como legales, que sólo podrán estar en los Yungas --al norte de La Paz-- y que su producción debe abastecer al consumo tradicional: masticado y fines medicinales y rituales. La coca ilegal se destina presuntamente a la producción de cocaína. Pero Cáceres señaló que el gobierno

tierras, se plantea una cuestión básica de rentabilidad con motivo de la elección de siembra; cultivos legales o coca. La elección no le deja margen de duda, ya que a pesar de que comparativamente esta mal pagado con relación a los intermediarios y distribuidores del producto terminado, el cultivo de la coca le brinda mayores beneficios en comparación con otros cultivos.

Realidad, que también se repite en países de otros continentes, como por ejemplo en Asia, en Afganistán, el cultivo de la amapola que es la materia prima de la heroína, y cuya producción ha aumentado pese a la promesa de los Organismos Internacionales que se han comprometido en promover préstamos y subsidios a los pequeños y medianos campesinos para erradicar el cultivo ilegal de la amapola.

La dimensión económica del narcotráfico, promueve puestos de trabajo que muchas veces constituyen la única salida para campesinos, y personas que habitan zonas urbanas que ven las ventajas de ingresar en la economía sustentada por el narcotráfico ante el retroceso del Estado.

La participación en el circuito de la economía narcótica pasa a ser considerada por muchas personas como una forma de vida y como un elemento de estabilización social aceptable. Esta situación es muy preocupante, ya que la economía narcótica esta determinada a promover la destrucción de la “*cohesión social*” entre los miembros de la sociedad a fin de cumplir su objetivo insurreccional de lograr un “*cambio social*”.

Consideremos los efectos que tiene el accionar de los narcotraficantes en distintos aspectos. Por ejemplo, uno de las actividades de mayor complejidad de los narcos, esta dada por el lavado del dinero de la venta ilegal de la droga. El que es blanqueado a través de la inversión del mismo en empresas legales. A la vez, de que se promueve la corrupción en la dirigencia empresarial y política entre otras.

incorporará a esa cantidad las 3.200 que fueron permitidas provisionalmente por un decreto de 2004, del ex presidente Carlos Mesa. Su gobierno había autorizado esos cultivos a la espera de un estudio independiente sobre la real demanda legal de coca, pero hasta ahora no se ha realizado. Cáceres indicó que ese estudio debe hacerse, pero aun no se conocen las fechas. Morales había exigido la investigación en 2003 al gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada, pero cuando éste aceptó el líder cocalero pareció perder interés. El Centro Latinoamericano de Investigaciones (Celin) Bolivia, una acreditada organización dedicada al estudio de los cultivos de coca, indicó recientemente a la AP que las dilaciones del gobierno hacen presumir que en realidad lo necesaria para el consumo tradicional comprende incluso menos de las actuales 12.000 hectáreas. Según el último informe de Naciones Unidas, en Bolivia hay al momento 25.100 hectáreas de coca, de las que 18.100 están en los Yungas y 7.000 en el Chapare, el bastión de Morales. Pese a que la ley prohíbe los cultivos en el Chapare, el decreto de Mesa que ahora se quiere consolidar, permite el cultivo de las 3.200 hectáreas adicionales. La posibilidad de que cada afiliado pueda sembrar "un cato" podría incrementar las plantaciones. En Associated Press, domingo 24 de septiembre, 12:14 PM. 2006 <http://yahoo.noticias.com/>.

La reinversión del dinero de la droga genera también ganancia al país de origen de las mafias de los narcotraficantes. El narcotráfico proporciona así, una significativa fuente de riqueza de la que se beneficia indirectamente el mismo Estado encargado de combatirlos.

Tengamos presente la percepción que tienen los fundamentalistas islámicos, sobre el gran potencial destructivo de los estupefacientes en referencia a la “*cohesión social*”.

El efecto corruptor y degradante que produce el consumo de drogas en el hombre, es propiciado por la subcultura narcótica, al promover la iniciación de los consumidores en edades cada vez más tempranas, entre los 10 a 12 años. Circunstancia que nos obliga a preguntarnos:

¿Está equivocado Bin Laden al considerar a los estupefacientes como armas de destrucción masiva?

INFERENCIAS FINALES:

La “faz social” del narcoterrorismo consiste en la implementación de una estratagema para la recreación y conformación de una subcultura, que interactúa de manera nociva con la cultura hegemónica, alterando y debilitando la estructura y fundamento de las creencias y valores que hacen a la estructura organizacional social de los Estados.

El narcoterrorismo, atenta contra la sustentabilidad ecológica, al degradar el medio ambiente, a raíz del empleo de herbicidas químicos para eliminar los cultivos y porque la producción de la pasta base de coca necesaria para la obtención de la cocaína, involucra el desecho de grandes cantidades de tóxicos químicos que son enviados principalmente a los ríos y cursos de agua potables.

La alianza narcoterrorista, es enemiga acérrima de la sociedad civil que se sustenta en la vigencia de los derechos humanos y en el liberalismo institucional. Estas características, son elementos que contradicen y neutralizan todo tipo de régimen dictatorial o sectario. El respeto de los derechos humanos y el desarrollo del institucionalismo democrático, es la base para afianzar la capacidad del Estado que asegure el orden social.

Los esfuerzos y recursos de los narcoterroristas están orientados a suscitar ante la vista del ciudadano común, una percepción de que sus instituciones son ineficaces, para promover en el conjunto de la sociedad una sensación de inseguridad,

desesperanza y temor. La alianza narcoterrorista lleva adelante una guerra total⁶⁰ que tiene como uno de sus objetivos prioritario lograr la debilidad del Estado-nación. Promover la existencia de Estados fallidos, en donde el poder y el control del uso de la violencia exclusivo y excluyente, no se halle en poder del Estado. Los narcoterroristas por su percepción extremista de la realidad, han planteado una guerra que impone un escenario que no admite negociación o la ilusión de una paz concertada. Lo que no implica, que pueda existir una tregua dilatoria instrumentada por ellos, como una estratagema con el fin fortalecer sus fuerzas y recursos.

Los narcoterroristas utilizan distintos medios para financiar a grupos desestabilizadores político-sociales, y uno de los más importantes esta relacionado con su determinación por masificar el consumo de drogas ilícitas en las sociedades occidentales. Dicha alianza, ha llevado la guerra a niveles de destrucción y degradación total del hombre, en donde la dignidad del humano no es contemplada, como no lo es la piedad ni de los derechos de las personas.

Su impiedad por la humanidad se fundamenta en la manipulación de la religión e ideología, lo que conduce a una guerra con implicancias culturales con proyección mundial.

Las mafias que se dedican al tráfico de droga tienen un alcance global, ya que sus asociaciones y alianzas entre los distintos cárteles delictivos han sido en cierta medida los iniciadores de una ideología globalizada del crimen organizado. La guerra narcoterrorista tiene evidentes características de una guerra insurreccional, la lucha es cultural, es necesario por ello ganar *“las mentes o corazones” de la sociedad en general pero muy especialmente de la población en riesgo para evitar a los narcoterroristas; “el agua en el que nadaría el pez”*.

⁶⁰El concepto de guerra total, lo utilizo debido a que las características de lucha tanto de los extremistas islámicos y del crimen organizado escapan al derecho de guerra; trato a los prisioneros, protección de los civiles, derechos de los neutrales, prohibición de ciertas armas, etcétera. La efectividad del mismo esta en directa correlación a la reciprocidad por parte de los contendientes en el respeto a las normas que en el se incluyen. Los narcos y los extremistas islámicos han evidenciado a través del trato a los prisioneros e inclusive en las ejecuciones de los mismos (que han hecho pública) de que el referido derecho de guerra no les interesa. Al respecto, Jean-Baptiste Duroselle afirma: “...para que una guerra sea verdaderamente total, es preciso que el derecho de guerra desaparezca. Es lo que quiso hacer Hitler cuando atacó a la URSS...Por tanto, la guerra total que elimina hasta los límites del derecho internacional puede calificarse como inexpiable. En relación con la guerra total, nada se ha dicho que vaya más allá del pensamiento de Von Clausewitz. Por tanto, remito a este autor, y al admirable comentario que sobre él hace Raymond Aron.” Jean-Baptiste Duroselle (1998), “Todo imperio perecerá. Teoría sobre las relaciones internacionales”. Fondo de Cultura Económica. México., p. 319.

Sin duda, **la planificación y formulación de una estrategia de lucha frente a un enemigo global, como es el narcoterrorismo, requiere una estrategia prospectiva que promueva un multilateralismo entre los países, para que estos movilicen sus inteligencias y recursos para revertir un catastrófico futuro para el caso que el poder del terrorismo fundamentalista y del crimen organizado se incremente.**

BIBLIOGRAFIA

Amin, Samir, Los desafíos de la mundialización, Siglo XXI, México, 1997.

Balmaceda Leonardo Javier (2004). “Estados Unidos: Kosovo y las consecuencias del 11 de septiembre de 2001”. Universidad del Salvador

Baptiste Duroselle Jean (1998), “Todo imperio perecerá. Teoría sobre las relaciones internacionales”. Fondo de Cultura Económica. México.

Clausewitz, K.V. (1997), *De la Guerra*, Need, Buenos Aires.

Fichter, Joseph (1994), *Sociología*. Herder. Barcelona,

Giddens Anthony (1989), “*Sociología*”. Editorial. Alianza. Madrid.

Gold-Biss, “Crimen Organizado”. Centro Hemisférico de Estudio de Defensa Universidad Nacional de Defensa Washington, DC 20593-0001

Huntington, Samuel P., *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, Simon & Schuster, Nueva York, 1998.

Huntington, Samuel P., “The clash of civilizations”, *Foreign Affairs*, verano de 1993.

Keynes John Maynard. (1984) “Las consecuencias económicas de la paz”. Folio. España.

Olmeda José A. (Compilador), (2005) “Democracias Frágiles. Las relaciones civiles-militares en el mundo iberoamericano. Valencia. España.

Bibliografía extraída de la Web e información complementaria, citada al pie de página.